

## 8. – LA IMPRENTA Y LA DEFENSA E IMPULSO DEL HUMANISMO FRENTE A LA ESCOLÁSTICA EN ESPAÑA, EUROPA Y AMÉRICA

### 8.1. Imprenta y difusión cultural desde la ciudad/universidad

Entre el cúmulo de personajes que, con Alcalá como marco de fondo, deben de recordarse hemos de contar a los que fueron importantes maestros librereros. Sabemos que al finalizar el siglo XV la imprenta funcionaba en 23 localidades españolas. El Cardenal Jiménez de Cisneros entendió que una Universidad de la calidad, dimensiones y objetivos pretendidos debería contar con una moderna imprenta y con notables oficiales encargados de publicar las más importantes obras de las ciencias y las letras<sup>1</sup>. En este sentido, ya desde sus primeros momentos la Universidad de Alcalá contó con importantes maestros librereros, a los cuales incluyó entre los oficiales que gozaban del Fuero Universitario por la realización de actividades remuneradas en el seno de la Institución<sup>2</sup>. De este modo, la imprenta alcalaína comenzó a producir obras en número únicamente comparable a las publicadas en Toledo o Medina del Campo, superando ampliamente, hasta pasado mucho tiempo, a la propia imprenta de lugares tan significativos como Madrid o Valladolid.

Numerosas fueron las obras impresas en la Universidad de Alcalá de Henares a lo largo de los siglos, siendo con toda probabilidad la primera edición realizada la de Estanislao Polono, publicada en 1502. Entre 1514 y 1517 Arnaldo Guillén de Brocar y su hijo Juan imprimieron múltiples libros científicos, entre ellos el primer tomo de la Biblia Políglota, convertida en la mejor muestra de la tipografía española del Renacimiento. Esta actividad sería proseguida por Méndez de Robles.

El texto latino de la *Biblia Políglota Complutense* -la *Vulgata*-, fue la primera edición crítica impresa y es la que sirvió para las restantes Biblias Políglotas que se hicieron en el mundo europeo. Su primera edición se le confió a Antonio de Nebrija, pero tal colaboración fue finalmente desestimada por su deseo de corregir, al opinar que el latín estaba corrompido, frente a la opinión expresa del Cardenal Cisneros que entendía que no deberían hacerse correcciones a los originales. En cualquier caso, la *Biblia Políglota Complutense*, resultó otra de las grandes obras promovidas por el Cardenal Cisneros, cuya edición fue realizada en Alcalá de Henares en los talleres de Arnaldo Guillén de Brocar entre los años 1514 a 1517. El Cardenal Jiménez de Cisneros, en su intención de acoger en las aulas de su recién creada Universidad a los más grandes expertos en lenguas, hizo erigir en Alcalá cátedras de Griego, Hebreo, Arameo y Latín y sus titulares serían los colaboradores en la redacción de la "Biblia Políglota Complutense": Alfonso de Zamora, Alfonso de Alcalá y Pablo Coronel se ocuparían del Antiguo Testamento Hebreo; del

---

<sup>1</sup> Sobre la imprenta en Alcalá, ver Martín Abad, Julián: *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, Madrid, Arco Libros, 1991, 3 vols. y García Oro, José: *La Universidad de Alcalá de Henares en la Etapa Fundacional (1458-1578)*, Santiago de Compostela, Independencia Editorial, 1992, pp. 381 y ss.

<sup>2</sup> Sobre ello, vid. Ruiz Rodríguez, I.: "Las personas e instituciones dependientes de un centro educativo: los aforados de la Universidad de Alcalá en el siglo XVII", *Revista de Ciencias de la Educación*, 169 (1997) pp. 105-116.

texto griego del Antiguo Testamento se ocuparon Demetrio Ducas -chipriota-, Hernán Núñez de Guzmán -el Pinciano- y Diego López de Zúñiga.

La obra se realizó en seis volúmenes, conteniendo el sexto un Diccionario hebreo y arameo y Vocabulario latino hebreo. Pronto quedaron escasísimos ejemplares de esta edición, principalmente debido al naufragio de un navío que transportaba a Roma un cargamento de ellos, por lo cual el rey Felipe II concibió el proyecto paralelo al imprimir una nueva "*Biblia Políglota Complutense*".

Fue designado director del proyecto Benito Arias Montano, quien había cursado estudios de Artes, Teología y Escritura en Alcalá, llegando a dominar a la perfección trece idiomas, entre ellos el hebreo, caldeo, arameo, sirio y árabe.

La *Biblia Políglota* fue un gran monumento tipográfico impreso en caracteres hebreo, griego, arameo y latín, y tomaba el relevo editorial del propio Gutenberg, que realmente inició el uso de la imprenta en Europa en los años 1450-1455 con la composición de la Biblia Latina de 42 líneas por plana en dos grandes tomos de 324 y 319 páginas. A Cisneros hay que reconocerle también la confianza que mostró en la imprenta como uno de los instrumentos más importantes para llevar a cabo la labor de enseñanza de los saberes. El Cardenal apoyó el desarrollo de una imprenta en Alcalá de Henares que comenzó a realizar ediciones propias de libros eclesiásticos, filosóficos y teológicos; ampliándose, posteriormente, a otras ramas de la ciencia. La primera de estas ediciones fue la "*Vita Christi*" del Cartujano, traducida por Ambrosio de Montesinos en 1499 a instancia de los Reyes Católicos e impresa en Alcalá en 1502 por el polaco Estanislao Polano, venido de Alemania, como también más tarde llegarían de fuera los impresores Arnaldo de Brocar, Jan de Mey -flamenco- y otros de los notables impresores complutenses.

En esa coyuntura, la "*Biblia Políglota Complutense*" aparece sobre todo como la pieza maestra del gran proyecto y empresa de la nueva fundación de la Universidad de Alcalá y como tal la califica el Tesorero de la Universidad, al titularla en sus asientos como "La obra del Cardenal".

Cisneros no regatearía en esfuerzos ni en medios económicos para producir esta obra científicamente pionera y tipográficamente ambiciosa, pues fue la primera en que se emplearon aquellos caracteres. Con esta obra quiso honrar el nacimiento del futuro Emperador Carlos V, nacido en Gante en 1500 y personaje al que, por cuestiones del destino, debería haber cedido el poder en 1517 tras su regencia si no hubiese fallecido cuando se encaminaba a su encuentro.

En el verano de 1502 se organizó en Alcalá este singular proyecto de imprimir la primera *Biblia Políglota* del mundo. Con moderno espíritu, Cisneros comprendió que había que utilizar las lenguas originales, manifestando literalmente en el prólogo que "*ninguna versión puede trasladar fielmente toda la fuerza y propiedad del original, principalmente cuando se trata de la lengua en que Dios mismo ha hablado, cuyas palabras están, por decirlo así, preñadas de sentidos y llenas de misterios...*".

Algunos Colegios Menores, como signo de ostentación e importancia, tuvieron su propia imprenta. Destacaron además otros importantes impresores como fueron el flamenco Juan de Meci, Miguel de Eguía (1529), Andrés de Angulo (1569), Sebastián Martínez, Juan Iñiguez de Lequerica (1575), Robles Ezpeleta (1588), Juan Gracián (1589) y su viuda Ana de Salinas (1594),

Justo Sánchez Crespo (1607), Antonio Deplaste, Antonio Vázquez y su viuda María Fernández (1661), Francisco García Fernández (1698), José Espartosa (1730 y 1737), y su viuda María García Briones (1769), José Antonio Ibarrola (1790), y un largo etcétera<sup>3</sup>.

La venta de toda esta producción bibliográfica, al margen de la que se quedaba la propia institución académica o eran vendidos fuera, era realizada en la Calle de los Libreros, que aún conserva su nombre originario, y estaba frecuentemente invadida por catedráticos y estudiantes<sup>4</sup>.

Junto a la imprenta propiamente dicha, en el seno de la villa de Alcalá y al amparo que otorgaba la Universidad, florecieron actividades afines como fuera la xilografía, en la que destacó Juan de Vingles, quien publicaría en 1582 los libros de Arquitectura de Vitrubio; y los talleres de encuadernación renacentista que mantuvieron su importancia hasta finales del siglo XVIII, siendo aún por entonces célebre el de Isidro López de Aravaca (1791-1804)<sup>5</sup>

Sería en este magno contexto de estructuras, intenciones y personajes donde Alcalá de Henares creció y se ensanchó en importancia material y literaria, orgullosa de haber dado muchos de los más insignes hijos y monumentos de las letras, las artes y las ciencias, siendo una de las villas castellanas que más privilegios y distinciones gozaba y había recibido en España. Algunos, en especial consideración por esta ciudad, la denominaban "**madre de las ciencia, regocijo de las musas, nueva Atenas, segunda Roma**", Alcalá, Ciudad del Saber; Alcalá, ciudad universitaria.

---

3 Enríquez de Salamanca, C.: *Alcalá de Henares y su Universidad Complutense*, Madrid, 1973, p. 175.

4 Entrambasaguas, J.: *Grandeza y decadencia de la Universidad Complutense*, Madrid, 1972, p. 61.

5 *Ibidem*, pp. 175-176.